

The Fight Goes on for Global Media Freedom

Beth Costa, General Secretary of FENAJ, Brazilian National

Federation of Journalists

Primeramente, me gustaria agradecer al Comitê de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y a la Federación Internacional de Periodistas por invitarme a hablar frente a ustedes representando la Federación Nacional de Periodistas de Brasil, que coordina el trabajo y las acciones de 31 sindicatos en todo el país.

Yo traigo la solidaridad de los periodistas brasileños a los trabajadores de red Al Jazeera en su legítima pelea en defensa de la libertad de opinión y expresión. Como editora de noticiero internacional en la mayor parte de mi carrera de periodista en Brasil, yo puedo decir con toda seguridad que Al Jazeera ha cambiado profundamente la manera como hacemos la cobertura periodística acerca del Medio Oriente. En mi país, como en el mundo, Al Jazeera nos ha hecho comprender mejor la región, su ambiente, polémicas, cultura y política a través de su mirada independiente. Nosotros hoy tenemos una otra mirada hacia la región a partir de los ojos de los periodistas y trabajadores de Al Jazeera.

Yo vengo de Brasil, un inmenso país de América Latina, una región que tiene suma importancia en la geopolítica mundial, porque ejerce el papel de patio trasero o patio de recreo

poderosos grupos financieros y industriales de los países desarrollados. Aun como los primeros conquistadores portugueses y españoles, el asalto y la pilaje modernos de nuestras riquezas continúa fuerte y provoca una reacción dura siempre y cuando países de América Latina intentan pelear por su independencia y soberanía y dignidad y desarrollo y fortalecimiento y manutención de valores culturales y sociales.

Un conocido educador y científico político brasileño, Darcy Ribeiro, escribió que el hecho de haber millones de personas que no saben leer ni escribir en AL no es un problema, es un proyecto.

Entre 2002 y 2010 fueron elegidos presidentes progresistas en algunos países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Chile, Paraguay, Uruguay. Con la cooperación también de Venezuela. Y este proyecto progresista provocó una ola de prosperidad con inversiones significativas en la área social - educación, salud, empleo, pesquisa, ciencia - con la distribución más justa de

las riquezas de los países. Y la cooperación y solidaridad entre estos gobiernos, con respecto a la soberanía de cada uno. Pero la reacción de los sectores del capital nacional y internacional fue tremenda! Brasil y Venezuela son los ejemplos más dramáticos.

Así es que no hay sorpresa en el cambio conservador y los ataques a las libertades democráticas, como la libertad de prensa y de expresión, el derecho a la información y el retorno de la censura.

Región peligrosa a las actividades de los periodistas, comunicadores y defensores de los derechos humanos. Año pasado, 35 periodistas fueron asesinados. Solo este año, 8 solo en México, por cuenta de la acción de los traficantes, de gente y de drogas.

En Brasil, el mayor problema para los periodistas y los derechos humanos es que el país, históricamente, tiene el más poderoso modelo de comunicación del mundo. 12 grupos económicos, ahora también con la permisión de entrada de capital extranjero, concentran prácticamente 80% de toda información circulante en el país.

Mi país vive momentos de agitación social intenso, desde el año pasado, con el impedimento de la presidenta Dilma Rousseff, reelegida en 2015 con más de 54 millones de votos. Con un golpe en curso, hubo un incremento de la represión y ataques a derechos fundamentales, como la libertad de expresión y la ausencia del debate público y la ausencia de diversidad y pluralidad en las informaciones. La prensa extranjera hoy hace una cobertura más acurada de la realidad brasileña que la prensa interna.

Con el apoyo de los medios, del parlamento, del sistema financiero nacional y internacional y del sistema judicial, el gobierno usurpador viene imponiendo un ataque brutal a los derechos de la población, que tendrá un impacto en la vida del pueblo por décadas adelante. Los más pobres son los que van a pagar la cuenta. Con prisa y sin debate público, se cambian en la constitución y en las leyes para restringir las inversiones en programas sociales, en los derechos laborales, y cambios significativos en el campo de la radiodifusión, de las telecomunicaciones y de la internet para darle más poder a la iniciativa privada.

Pero el movimiento social y sindical ha construido un frente unitario para resistir a esos ataques. Y el crecimiento de la resistencia hizo crecer también la opresión del estado.

Los ataques a periodistas y representantes de la sociedad civil han aumentado sensiblemente por cuenta de la resistencia democrática y las manifestaciones en la calle en contra del gobierno y por el trabajo de bloggers y medios independientes. La opresión se manifiesta:

- por los despidos de periodistas por no aceptar la censura y la manipulación de las noticias;
- por la prisión y condena al pago de propinas de periodistas independientes y comunicadores comunitários;
- por el desmonte del sistema público de comunicación;
- por la censura a contenidos y la adoción de un sistema de vigilância massiva en la internet;
- por las restricciones a la libertad de expresión en las escuelas y universidades;
- por la censura a manifestaciones artísticas y culturales;
- por el incentivo a manifestaciones de homofobia y violência de género;
- por el desrespeto a la ética del periodismo.

Pero la resistencia del movimiento popular aumenta. Así como el movimiento por la democratización de la comunicación. Hace 25 años, después de la dictadura militar, FENAJ ha impulsado la creación de un movimiento amplio por democracia en las comunicaciones y ya decíamos que no haberia democracia en Brasil sin la democracia en las comunicaciones. El Forum Nacional por Democracia en las Comunicaciones - FNDC - tiene la participación de más de 500 entidades de la sociedad civil en todo el país y ha recién aprobado un programa de acción con un fuerte actuación en eje de la libertad de expresión, con una campaña sistemática de denúncia violaciones en contra periodistas, liderazgos del movimiento social, comunicadores y artistas. La campaña, llamada CALAR JAMAIS recibe todos los dias, desafortunadamente, nuevas denúncias.

Para terminar, deseo reafirmar el compromiso de la Federacional Nacional de Periodistas de Brasil con los objetivos de esta conferencia que del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas que nos ha unido a todos aqui en Doha. Queremos reafirmar que no hay salida para la actividad ciudadana sin el respecto a los principios de la libertad de expresión, la libertad de prensa y al principio del derecho de comunicar, de informar y ser informado para el desarrollo de una sociedad democrática. Y que para garantizar estos principios fundamentales és necesario un ambiente de pluralidad y respecto a la diversidad.

Al lado de mujeres y hombres que se organizan para la lucha afirmar que FENAJ y sus sindicatos estaremos juntos en una marcha mundial en contra las arbitrariedades, el autoritarismo e las desigualdades. Y en la defensa de la

democracia, de la libertad y de la justicia social hasta que la soberanía de mi país sea restablecida.

Short Biography

Beth Costa worked as a journalist on international news in Brazilian TV networks for more than 30 years. She now works as a freelance. She was elected twice as president of her union in Rio and FENAJ, the Brazilian Federation of Journalists. Today she is their general secretary.

She also worked four years as General Secretary of IFJ.